

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



EN LA CUNA DEL CID

Si algunos elementos, que ni son catalanes ni republicanos, pretendieron borrar del Quijote las palabras que Cervantes escribiera en honor de Barcelona, Burgos ha recabado para sí nuevos títulos de hidalguía con el altísimo y hermoso ejemplo que acaba de ofrecer. Burgos, dos veces archivo de la fe nacional, representando la tradición y la caballería, genuinamente castellana, en las cenizas del Cid, y el espíritu francamente revolucionario en los restos de Ruiz Zorrilla, Burgos ha escuchado con fervor y recogimiento primero, con explosiones de entusiasmo después, la cálida y elocuente palabra de Melquiades Alvarez.

No vamos aquí a transcribir conceptos que el orador expuso con magnífica belleza; pero sí es preciso hacer resaltar una vez más los efectos de esta propaganda mantenida con inquebrantable tesón y entereza. Al fin de ella dirá el pueblo quiénes son los sinceros, los que laboran por un porvenir de progreso y de honra, sin apelación a violencias que repugnan al producir impaciencias que suelen llevar consigo el desaliento o el desencanto.

El Partido Reformista es revolucionario ante el régimen, conservador ante la República. El Ejército no debe sublevarse, sino permanecer neutral en la contienda política acatando en todo momento la forma de gobierno que la mayoría del país apetezca. Respeto para todas las religiones sin preferencias que engendran la esclavitud y la hipocresía de las almas. He ahí a grandes pinceladas los principales temas expuestos por Melquiades Alvarez frente a la tumba de Ruiz Zorrilla. Al hablar del Ejército y de sus deberes para con el pueblo, que es la Patria, la brava gentileza del caballero Rodrigo de Vivar pasó por todo el auditorio.

Los aplausos y los vivas sellaron en Burgos el programa Reformista, como antes lo habían hecho en Santander, en Bilbao, en Almería, en Reus, en Figueras y hasta en la misma Barcelona. Por que Melquiades Alvarez no sugiere en las multitudes la política del odio y del engaño, como espejuelo de incautos; el tribuno anhela masas conscientes de sus derechos y deberes ciudadanos; masas que no tomen el fanatismo por disciplina.

Melquiades Alvarez quiere y propaga una República honrada y tolerante; una República que sintetice las aspiraciones de aquellos hombres que se llamaron Pi y Margall, Orense, Figueras, Salmerón, Esquerdo, Carvajal y Ruiz Zorrilla. La atmósfera viciada que nos rodea y que el régimen pretende todavía entenebrece, no impide que el pueblo analice conductas y propagandas; se decidirán por aquellas que sean más prácticas, más sinceras, y sobre todo, que vayan garantizadas por una honradez sin tacha.

He ahí todo el secreto de los éxitos del Partido Reformista y de su acrecentamiento al conjunto de un hombre que tiene conciencia de su obra y fe en el porvenir y en el pueblo. La República no vendrá con adulaciones ni pactos; si los que nos llamamos republicanos no sabemos sacrificarnos y no nos creemos con fuerzas suficientes para el triunfo, entonces la República no vendrá, y en esa situación, en ese estado de decaimiento físico y moral, más vale que no venga.

Solamente en los pueblos capacitados para obtenerla, la República es fecunda y estable. Esta es la obra; obra de sinceridad y de sacrificios: capacitar, educar, moralizar al pueblo, para que pueda gobernarse por sí mismo; y el día que esté educado, capacitado y moralizado, ese día tendrá la República, porque sólo entonces sentirá toda la abyección en que ahora vive; sólo entonces sabrá tener las energías suficientes para rebelarse.

Del Concejo y sus ediles.

Abierta la sesión a las diez y media, el alcalde da cuenta de la invitación hecha por la ciudad de San Francisco de California, para que visite la Exposición que se ha de verificar en breve.

El señor Catalina apoyó una enmienda, proponiendo la adopción de varios acuerdos relacionados con la forma en que deben cubrirse las vacantes que ocurran de sobrestantes municipales en lo sucesivo.

Esta enmienda es discutida por varios concejales, siendo aprobada al fin en el sentido en que el señor Catalina solicita, pasando a estudio de la Comisión correspondiente.

Se aprueba un dictamen referente a la aplicación del crédito de 100.000 pesetas para pago del tapado de calas del último.

El señor García Cortés combatió un dictamen proponiendo la reorganización del servicio de recaudación de arbitrios e impuestos a domicilio.

Fue contestado por el señor Talavera. Intervino el señor Alvarez Arranz opo-

niéndose a que los que entraron con carácter provisional queden ahora con el de definitivo.

La Comisión retiró el dictamen para nuevo estudio.

Se aprueba sin discusión treinta dictámenes.

Se aprueba una proposición del primer teniente de alcalde y otros concejales, pidiendo se conceda una subvención a la Sociedad Fomento del Turismo con ocasión del primer Congreso internacional del Turismo, que ha de celebrarse en Madrid en el mes de Octubre próximo.

Un dictamen proponiendo la aprobación del antiproyecto de reforma de los pavimentos de las vías públicas de la capital, es discutido por el señor Llorente, al que contesta un individuo de la Comisión de Obras.

Se lee otro dictamen proponiendo la modificación de las bases de la concesión otorgada de los terrenos que ocupa el teatro de la Gran Vía.

En la discusión intervienen gran número de concejales.

A las dos y media se levanta la sesión. Con el fin de facilitar el pago de los arbitrios municipales a los contribuyentes que hayan de ausentarse de Madrid durante el verano, ha dispuesto el alcalde que a partir de esta fecha, hasta el día 15 de Julio próximo, se admita en las oficinas municipales el pago de los arbitrios correspondientes al tercer y cuarto trimestre del año actual, bonificándose a los que así lo hagan con la cantidad que, como premio de cobranza, perciben los recaudadores.

Una quiebra de once millones.

La Unión Alcohólica, perjudicada.

En nuestro número de ayer, publicábamos un telegrama de Barcelona anunciando la quiebra de la casa Antich y Matheu, de la citada plaza.

Dicha casa tenía contratada con la Alcohólica la adquisición en firme de toda la producción alcohólica de esta Sociedad.

Como se decía en nuestro telegrama, hace algún tiempo que la casa había experimentado un fuerte quebranto en su crédito.

Las grandes entidades bancarias barcelonesas estaban ya sobre aviso.

En el extranjero, el papel de la casa se miraba con recelo.

En realidad, únicamente el nombre de la Alcohólica sostenía las operaciones de la firma.

Grandes deben ser las relaciones entre la casa quebrante y la Alcohólica, puesto que el presidente y el secretario de esta Sociedad se hallan en Barcelona tratando de solucionar el asunto de la mejor manera posible.

La inquietud entre los tenedores de Alcohólicas es grande y justificada. Suponemos que la poderosa Sociedad dará explicaciones que calmen las alarmas de sus accionistas.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de esta famosa quiebra.

Más dinero para la escuadra.

Sin mayoría y sin gobierno.

El espacio que necesariamente tenemos que dedicar a los actos celebrados por el Partido Reformista, nos privan de comentar, con la extensión que se merecen, dos actos realizados ayer en el Parlamento.

El uno, es la desbandada, la descomposición y la indisciplina que se observa en la mayoría y la total carencia de Gobierno; el otro es una declaración del jefe del Gobierno que nos dejó estupefactos. El señor Canalejas anunció la presentación de un proyecto de ampliación de construcciones navales.

No creemos se llegue a realizar tal locura; pero sólo el anuncio debe producir en los contribuyentes energías protestas.

«Se ha liquidado el presupuesto de 1911 con déficit; se liquidará el de 1912 con un déficit que, autorizadamente, se calcula en cerca de 80 millones; se presenta el presupuesto para 1913, a despecho de todos los alardes de sinceridad y de todas las agravaciones de tributos, con un déficit inicial indiscutible de 50 millones; se anuncia la presentación de un presupuesto extraordinario para liquidar, como se pueda, el pasado y para recoger algunos de los gastos que no ha sido posible contener en el proyecto de presupuesto ordinario».

Esto dice El Imparcial en su número de hoy. ¿Y en tal situación se acomete la construcción de nuevos barcos? ¿Es que Wikers no está todavía satisfecho?

Será de agradecer que calga cuanto antes Canalejas, sólo para evitar que continúe este desbarajuste en todas las esferas del Gobierno.

Las huelgas.

París, 14.

Telegrafían de Londres que continúan sin generalizarse la huelga de obreros del mar.

Únicamente han abandonado el trabajo 40.000 huelguistas de Londres, Bristol, Plymouth, Sutherland, Manchester y algún otro puerto.

En Francia la huelga ha tenido escasa repercusión. En Burdeos ha fracasado.—Paul.

BURGOS POR LA REPÚBLICA

DISCURSO DE MELQUIADES ALVAREZ

En la noble y culta ciudad castellana, el Partido Reformista ha conseguido el más grandioso éxito.—Detalles del acto realizado en el el teatro Principal, precursor del resurgimiento democrático en Burgos.

La salida del cementerio.—Camino de la Cartuja.—Visitando el convento.—En el Circolo de Recreo.—Comisiones.—Al teatro.

Burgos, 14.

Don Melquiades Alvarez y sus acompañantes, después de la hermosa ceremonia, ante el mausoleo de Ruiz Zorrilla, se dirigieron en varios carruajes a visitar la Cartuja, que se halla a cuatro kilómetros de la hermosa ciudad burgalesa.

Fue una expedición sumamente agradable, tanto por lo pintoresco del paisaje como por la esplendidez del día.

Allí ya, visitaron el magnífico monasterio que encierra los restos de Juan II de Portugal y del infante don Alonso.

Varios padres cartujos se ofrecieron a enseñar el interior del convento a los visitantes, convento que encierra muchas curiosidades.

A las cinco de la tarde se dirigieron los propagandistas al Circolo de Recreo, y en él Melquiades Alvarez saludó a varias comisiones de Briviesca y otros pueblos inmediatos.

El mitin.

Como os decía, fué en el teatro Principal, magnífico lugar de espectáculos con cinco pisos y enorme cabida.

Una hora antes de empezar el mitin se hallaba este rebosante de público.

Los palcos y localidades principales estaban ocupados por todas las personalidades de Burgos, viéndose los abogados y médicos de más nota, opulentos comerciantes y agricultores y bastante elemento militar, de paisano.

El palco del Ayuntamiento se hallaba completo.

Toda la Corporación acudió a escuchar la palabra de Melquiades Alvarez.

A las seis y cuarto, el ilustre decano del colegio de Abogados de Burgos, señor Fernández Izquierdo, que preside el mitin, anunció el comienzo del acto.

En párrafos muy hermosos hace la presentación de los oradores, y explica el alcance y significación del mitin.

Dedicó un caluroso elogio a la persona de Melquiades Alvarez, de quien dice es la encarnación de las sanas ideas republicanas.

Antonio de la Villa.

El representante de ESPAÑA LIBRE, habla nuestro compañero.

Felicitó al pueblo republicano de Burgos, que ha sabido hacer honor a la grandeza de sus tradiciones, despertando cariñoso acogimiento a los que han venido a honrar la memoria del insigne republicano español Ruiz Zorrilla.

La constatación de que en el local hay muchos adversarios de la causa republicana. Una voz: Muchos.

Villa: Pues lo celebro, siquiera sea para ejemplo de algunos que se llaman correligionarios nuestros que no saben sentir la dignidad de las ideas.

Los adversarios que hoy vengan aquí quizás cuando termine el acto duden de sus convicciones. Ese es el éxito de nuestra propaganda.

Dice que los reformistas no han creado un partido nuevo. Han recogido únicamente los latidos de la sana opinión republicana, que no quiere elecciones, ni camarillas de gabinete, que ansían hacer la Revolución como único medio de salvar al país. (Grandes aplausos.)

Nuestra propaganda no es baladí. Recorre toda España pulsando a la opinión; queremos ver si se halla en condiciones para el sacrificio por el ideal.

No predicamos el saqueo de los conventos, ni la violación de las monjas, ni la destrucción de la propiedad. Predicamos la cultura, el respeto a las ideas, y, sobre todo, la abnegación y la honradez, único medio de conquistar la voluntad soberana del pueblo.

Termina el señor Villa diciendo que, puesto que han fracasado los gobiernos de la monarquía, los que amen a la patria deben poner el corazón en alto, y pensar que el único medio de salvarla está en la República. (Ovación.)

Liera Erasó.

Distinguido abogado y opulento propietario de Extremadura, saludó a los burgaleses, en nombre de los republicanos de Badajoz.

Ha sido uno de los conquistados para la República, después del famoso discurso de Melquiades Alvarez, al crearse el Partido Reformista.

Creyó el orador (que habla con palabra llana y sincera) que la Monarquía podía realizar con el señor Canalejas una verdadera obra democrática. Pero los hechos han venido a demostrar todo lo contrario.

Explica su ingreso en el Partido Reformista, espontáneamente, por convicción de su alma liberal, que no puede someterse nunca a los caprichos de una política torpe y arbitraria.

Juzga que han de ser muchos los que han de seguir su camino, porque son muchos también los agravios y desencantos que viene sufriendo el pueblo.

(El orador es ovacionado al terminar su discurso.)

Fernández Cubas.

Diputado Provincial é ilustre letrado de Valladolid.

Hace el señor Fernández Cubas un magnífico discurso.

Dice que es disciplinado y respetuoso con los superiores. Me mandan que hable y hablaré. Pero no venía preparado. Esto resulta superior a mis fuerzas.

Comenzó el orador dedicando un cariñoso recuerdo a la memoria de Ruiz Zorrilla, y con mano maestra pinta el cuadro de la ceremonia de hoy en el cementerio.

Añade que fué progresista toda su vida, porque el programa de ese partido, que sustenta la honradez como norma exclusiva en la política, encierra también todas las cuestiones que anhelan los buenos republicanos.

Dice después Fernández Cubas que él ha sido uno de los primeros castellanos que atendió a la labor que venía realizando Melquiades Alvarez, no vaciló en pregonar por todas partes que sería el caudillo asturiano heredero legítimo de los grandes prohombres republicanos que se llamaron Castelar, Ruiz Zorrilla y Esquerdo. (Grandes aplausos.)

Pide al pueblo que ponga todos sus sentidos en las palabras que pronuncie Melquiades Alvarez, porque ellas encierran grandes enseñanzas, y expone, sobre todo, el verdadero sentir de los buenos republicanos.

Fustiga con mano dura los grandes yerros de la monarquía, é implacable con el señor Canalejas dice que su obra ha sido una continuación de la de Maura, pero teniendo en cuenta la calidad hipocrita de engañar al pueblo con el rótulo de hombre de la democracia. (Ovación.)

Termina en brioso párrafo pidiendo al pueblo que se apreste a la gran cruzada que se inicia, porque es llegado el momento de los grandes sacrificios.

Ruiz Beneyán.

En nombre de la Junta central del disuelto partido progresista, comienza diciendo que viene a Burgos a desempeñar una misión honrosa, pero harto difícil para él.

Vengo aquí a rendir tributo de cariño a la memoria de nuestro insigne jefe Ruiz Zorrilla y a patentizar que nuestra adhesión para el porvenir está en la política que sustenta el tributo insigne, honra de la democracia española, don Melquiades Alvarez.

Son estos tiempos muy duros y muy de prueba para el Partido Republicano español. Ruiz Zorrilla, que vino rico a la política, con una posición grande y definida, murió casi en la limosna. Todo, absolutamente todo, lo sacrificó por sus ideales. Perdió su familia en el destierro; perdió aquella salud que parecía impenetrable; perdió todos sus bienes y la comodidad de una vida abundante en lisonjas y beneficios.

Bueno es hoy hablar de todo esto, ya que hay quien sostiene que se puede ejercer la política como medio de fácil enriquecimiento, aun sustentando las ideas republicanas. (Ovación estruendosa.)

Hace después una hermosa apología del venerado doctor Esquerdo, legítimo sucesor de Ruiz Zorrilla, que también supo sacrificarlo todo en pro de los ideales.

Explica después la forma en que ha realizado el partido progresista su ingreso en el reformista, y canta a la Conjunción como único medio de hacer la obra revolucionaria que tanto ansia el país.

Alde después a la guerra de Melilla y protesta de ella, por impopular, ineficaz y ruinosa para España.

Termina saludando al pueblo de Burgos, que hoy marca un consolador derrotero, en su orientación política.

Melquiades Alvarez.

Al conceder, el señor Fernández Izquierdo, la palabra al señor Melquiades Alvarez, y ponerse éste de pie, estalla una ovación indescriptible, ensordecedora, repleta de frenético entusiasmo.

Se escuchan vitores ensordecedores, al hombre honrado, al verdadero diputado del pueblo, al paladín de la democracia.

Preámbulo.

Me vais a permitir—dice el insigne orador—que sea muy conciso. La constante propaganda que vengo realizando por toda España y el ajeteo de los viajes, van restando mis energías físicas, aun cuando no amengüen mis entusiasmos por el ideal.

Dire todo lo que sea necesario. No obstante, porque a ello estoy obligado, y porque quiero que cristalice en vosotros, lo que en otros ha cristalizado ya.

Tributo merecido.

Hemos venido a Burgos unos cuantos hombres de buena voluntad. Venimos a este pueblo noble y hospitalario, donde se siente la grandeza de su epopeya, donde se respira toda una gloriosa tradición, donde el alma se ensancha y el corazón se eleva, en recuerdo de otros días de más ventura para nuestra historia.

Hemos venido a Burgos, correligionarios,

a rendir un tributo de cariño, a refrescar nuestra memoria con el recuerdo de aquel hombre, toda santidad y abnegación por los ideales, que se llamó en vida Manuel Ruiz Zorrilla.

Ante su tumba esta tarde, contemplando su busto glorioso, hicimos juramento solemne de perseverar en su obra, de llevar hasta el fin su magno proyecto, que era el de salvar y redimir al pueblo.

No es necesario hacer aquí una apología de Ruiz Zorrilla, porque de todos nosotros es bien conocido el retrato.

Ya os lo ha dicho mi querido amigo Beneyán; fué un héroe y un mártir del ideal. Todo lo sacrificó y todo lo perdió por la causa que defendía.

Jefe del partido progresista, donde estuvieron aquellos hombres que se llamaron Esquerdo, Prim, Olózaga y Calvo Asensio, fué el partido de las abnegaciones, que nunca se doblegó a las conveniencias bastardas de la política ni a los halagos del bienestar privado.

Por eso fué el más perseguido, el más cruelmente perseguido de todos. El alma rebelde de sus hombres, se templó con los sinsabores de la emigración, de la cárcel, del ultraje en muchas ocasiones.

Hace historia después Melquiades Alvarez de la forma en que se inició el partido progresista, que, convencido de que la dinastía borbónica era la causante de todos los males que aquejaban a España, buscaron en el extranjero un monarca caballero y francamente liberal, que respondiera a todas las excitaciones del país.

Y retrata el orador de mano maestra la figura de don Amadeo, el hombre sereno francamente democrata, espíritu noble, que fué víctima de las asechanzas y ambiciones de aquel mismo elemento borbónico que hoy viene inspirando y rigiendo los destinos de nuestra desgraciada patria. (Ovación.)

Recuerda el orador las tres famosas jamaes que pronunció Prim en el Parlamento y el momento en que los progresistas, teniendo al frente a Ruiz Zorrilla, ingresaron en el partido republicano, convencidos de que era imposible toda obra bienhechora dentro de la Monarquía.

Todo aquello, fué obra del insigne Ruiz Zorrilla.

Hoy nuestro partido, el Partido Reformista, se halla dispuesto a continuar aquella labor.

Lo que intentamos.

El Partido Reformista, que también llamamos gubernamental y oportunista, ha creído lo más conveniente empezar su labor de propaganda, para mostrar al país cuáles son sus aspiraciones y cuál el camino conveniente para llegar a la realización de su programa.

Los reformistas, dentro de la Conjunción, no somos incompatibles con ninguna tendencia. Y por eso, para los efectos revolucionarios, estamos con todos aquellos que aspiren a hacer una revolución honrada.

Estamos con los socialistas. Predicamos esa alianza porque es garantía precisamente de las clases conservadoras, y porque los socialistas venían realizando con gran civismo una labor eficaz y práctica para la reconstrucción de nuestra patria.

Cuando los socialistas eran mis mayores y más encarnizados enemigos, yo no vacilé nunca en predicar la alianza con ellos. Mi modesta voz tuvo el eco necesario, y en aquel memorable acto del Frontón Central, de Madrid, sellamos el pacto y nos abrazamos con la sinceridad que se abrazan los hombres que aspiran a realizar una magna obra social y redentora.

Yo presenté que la monarquía había de llegar a atropellar hasta la Constitución de nuestro país y por tanto, todos los principios liberales.

Y mis profecías, todas, se han confirmado.

(El público sigue con verdadero deleite al orador, sin atreverse a hacer una sola manifestación, por no perder el hilo del discurso.)

Y ahí están los partidos turnantes de la política.

El del señor Maura, que ha atropellado todo, persiguiendo con encono toda manifestación de pensamiento libre, violando en ocasiones los principios más respetables.

Política que aún sigue reinando, aunque en apariencias no lo parezca. (Ovación.)

Triste espectáculo.

Ante el triste espectáculo que han venido ofreciendo esos dos partidos, nosotros, los republicanos todos, tenemos la ineludible obligación de organizarnos y vigorizarnos, dispuestos a no consentir que continúe la farsa y que se busque por ese camino la ruina total de nuestro pueblo.

El Partido Reformista, por eso es también oportunista.

Existía su semilla, que la sustentaban hombres de las elevadas prendas, del gran prestigio de Pérez Galdós, Azcárate, Fernando Gon-

ález, y sólo era necesario convertir en más eficiente lo que antes estaba desperdiciado.

Y ya que hablo de esto, quiero deciros una cosa que me interesa mucho y que repito en todos los actos públicos donde intervengo.

Yo no soy jefe del Partido Reformista. Donde se hallan hombres del valer, de la consecuencia y de la personalidad, que antes os he mencionado, yo no puedo encarnar en mi persona la dirección del Partido Reformista. Yo no soy más que propagador de sus ideas, un modesto soldado de sus filas. (Grandes aplausos.)

Laboramos por el Partido Reformista, porque queremos atraer la clase media, que es el nervio vital de toda democracia republicana.

Queremos atraer a los que, siendo republicanos, quizá por propagandas perniciosas y demasiado disolventes, viven apartados de nosotros.

Exigimos los reformistas la más acrisolada honradez en nuestras huestes, porque es el único medio de inspirar confianza y de realizar nuestra obra.

El Partido Reformista es un partido conservador y a un tiempo progresivo. Necesitamos conservar todo lo que es tradicional en el de honorabilidad, de consecuencia, de prestigio y de gobierno. Pero renovando los constantemente, con arreglo a las exigencias del país, para conocer y practicar de este modo sus aspiraciones y sus necesidades. Interpretando así fielmente su sentido, pero sin caer jamás en exageraciones ni radicalismos impracticables.

Nuestra labor.

Nosotros necesitamos hacer labor disolvente y labor constructiva.

Labor disolvente, para hacer desaparecer lo anacrónico, lo inútil, lo perjudicial. Y atraer la savia nueva y fecundante, que cristalice, como ya os digo, en las exigencias de las modernas sociedades.

Y no os sorprenda, amigos míos, que insista mucho en esta cuestión, que es nuestro lema principal.

Los que no se encuentren con fuerzas para ello que no sigan.

Cuando fui a Portugal, después de la revolución, tuve ocasión de interrogar a hombres del prestigio y significación de Bernardino Machado, Juan Chagas y el actual jefe del gobierno, a qué causas principales se debió la implantación de la República.

Todos me contestaron: Nosotros conquistamos la voluntad del pueblo a base de moralidad.

Hubo un municipio esencialmente republicano: el de la Cámara de Lisboa, que demostró al pueblo cómo se podía administrar en nuestra democracia. Y este fué el origen de la revolución salvadora. (Gran ovación.)

Y puesto a hablar de estas cosas, os he de decir que el Partido Reformista repugna todo el contacto con el desorden y la turbulencia.

Exigirá a toda costa el respeto a la ley, a la autoridad y a todas las instituciones ciudadanas.

República sin orden no puede ser República. Y yo así lo quiero. (Gran ovación.)

Por eso os digo que si mañana llegáramos los republicanos al Gobierno, éste sería inseparable del orden.

Contra esas mentidas libertades, que más bien son libertinajes groseros, iría nuestro Gobierno, el cual había de castigar con mano dura todos los excesos de la demagogia. No me llamaréis, monárquicos que me escucháis, adulador de muchedumbres. Ya veis como digo la verdad al pueblo.

Somos un partido conservador; pero un partido también de progreso.

Frente al régimen, tenemos que ser rabiosamente revolucionarios.

Insiste de nuevo el orador en que, en las Repúblicas, el pueblo, por lo mismo que es soberano, está unido al deber por vínculos de obediencia, y que no puede tolerarse el desenfreno.

Después de esto—dice—, comprenderéis que la revolución ha de ser justa, y después de ser justa, necesaria y urgente, si ha de salvar a la Patria.

Concepto de la Patria.

«Ah, la Patria! Quizá me estén escuchando algunos de los que la representan vistiendo el honroso uniforme militar.

¿Quién la ha ultrajado y la ha vilipendiado como la Monarquía? (Estruendosa ovación.)

El público se pone en pie y vitorea con todo entusiasmo al orador.»

Después de aquella tristísima epopeya de que fueron víctimas nuestros valerosos soldados en Cuba y Filipinas; después de esta guerra de Marruecos, tan estéril como ruinoso, sobre el régimen hay que descargarse todas nuestras acusaciones, porque engañando al Ejército se ha ultrajado a la Patria.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA
EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas.

FABRICAS EN

Vizcaya (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay),
Oviedo (La Manjosa), Madrid, Sevilla (El Empalme),
Cartagena, Barcelona (Badalona), Málaga, Cáceres
(Aldea-Moret) y Lisboa (Trafaria).

Acidos y productos químicos

Superfosfatos de cal.
Idem de huesos.
Nitrato de sosa.
Sulfato de amoníaco.
Idem de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Idem sulfúrico corriente.
Idem id. anhidro.
Idem clorhídrico.

Abonos compuestos y primeras materias para
toda clase de cultivos, ade-
cuados a todos los terrenos

Laboratorios.

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación
de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 11).

Servicio agronómico.

Importantisimo para el empleo racional de los abonos.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la «Guía práctica
para sacar las muestras de las tierras» a fin de que se pueda deter-
minar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a MADRID,
VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

DIRECCION TELEGRAFICA: GBINCO

FABRICA DE POSTALES

La primera y más importante de España. Ediciones en brillo
y platino propias y de encargo

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Postales de los grandes republicanos, de Pablo Iglesias, etc.

Jesús y María, 8

“El Regenerador.”

Es el Consultorio Jurídico Mercantil
y la Agencia de Negocios más acreditada de España.

Publica su Revista del mismo nombre; una de las más interesantes
por su información, que reciben gratis sus abonados.
Este Centro tiene corresponsales en todos los puntos de España y
en el extranjero.

Entiende en la siguiente clase de asuntos.

Consultas. Jurídico-Mercantiles, Administrativas y Agrícolas.

Obtención de todas clases de documentos y patentes.

Cobranza de créditos en general.

Reclamaciones a las Compañías de Seguros, Ferrocarriles y oficinas
particulares.

Informes Comerciales. Comisiones de todas clases y Representacio-
nes.

Asuntos Judiciales.

Quiebras y suspensiones de pago. Recursos Contenciosos Adminis-
trativos.

Certificaciones de los Registros y Legalizaciones de firmas.

Todo el que quiera defender sus intereses, acuda a este Centro y
ahorrará tiempo y dinero, y verá resuelto favorablemente sus negocios.

Cuenta corriente con los Bancos Español del Río de la Plata, de
Castilla y Banco Hipotecario.

Oficinas, Paz, 17 MADRID.—Apartado de Correos 585.

“EL REGENERADOR,” LA MEJOR AGENCIA DE NEGOCIOS DE ESPAÑA

CONTABILIDAD, CALIGRAFIA

Reforma de letra. Preparación Monte de Piedad, Banco y Ferrocarriles
Máquinas de escribir cinco modelos y Taquígrafia.

MONTERA, 9, TERCERO

HOTEL INGLES

10, ECHegaray, 10,
MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones des-
de 4 pesetas. Pensión desde 12 pesetas. Auto-
movil a las estaciones. Calefacción en to-
das las habitaciones. Teléfonos. Ascen-
sor. Baños.
Almuerzos, 4 pesetas.—Comidas, 5 pesetas.
Propietarios: Ibarra y Aguado.

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21.

Teléfono, 699.—MADRID

CAMISERIA ALEMANA

MARCOS ALMAZAN

CARMEN, 33.—MADRID

Ropa blanca para señores y niños

Equipos para colegiales

Equipos de novia. Corbatas.

Encajes bordados.

Talleres de Grabado y Calado en Metales

Fundados en el año 1868 Calle de las Fuentes, 7

11 POR L. RUBIO 11 MADRID 11

R. Fernández Rojo Grabador

Manufactura de precintos de plomo.—Fábrica de se-
llos de caucho.—Rótulos esmaltados.—Tintas para se-
llar, estarcir, etc.

MUEBLES

Sillerías.—Despachos.—Alcobas.

Recibimientos.—Salones.—Comedo-
res.—San Onofre, 5 y Valverde, 16.

Madrid.



CASA NAVAS Fuencarral, 33, primero.

Exposición y Sala de Conciertos en el núm. 20 dup.—Teléfono 3.983

La más importante de España por su crédito comercial

PIANOS Y MUSICA MECHANICA

Representación general para España de las primeras partes del mundo

Pianos RÖNISOH Alemania

Pianista CECILIAN de los EE. UU. aparato aplicable
al teclado de todo piano

Piano RÖNISOH-CECILIAN a 65 y 68 notas

Dos maravillosos instrumentos reunidos en un solo mueble

(ÚLTIMA PALABRA DE LA MÚSICA MECÁNICA)

PIANOS CUSSO-S F H A

HARMONIUMS

EL ESCUDO INGLÉS

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su dis-
tinguida clientela las últimas novedades en géne-
ros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto
de participarles que ha tomado un maestro cor-
dador especial para toda clase de prendas de ca-
ballero.

Cruz, 29, y Gato, 1. Ancelto Recuerdo.

Se venden novelas de ZOLA en
francés y encuadradas.
Informarán en esta Admón.

AMPLIACIONES GRATIS

Toda persona que manda un retra-
to, se le regala una magnífica ampli-
ción, lo mismo de provincias. Fábrica
de marcos y espejos.

VIUDA DE GOYA—7, Desengaño, 7.

TELÉFONO 3.357.

Talleres: Travesía de la Ballesta.

CALDERERÍA DE J. DE MARCO CONSTRUCTOR

Estufas de desinfección.—Especialidad en
cafeteras-tupis (última invención).

PRECIOS MÓDICOS

13, SANTA LUCÍA 13

La Rabassada

(BARCELONA)

Atracciones americanas.

Water Chute, Scenic Railway, Alleys Bow-
ling, Cake Walk, Casa encantada, Palacio de la
princesa, Palacio de la risa, Paseos y MUSIC-
HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con derecho a elegir una
atracción.

Hotel restaurant.

Abierto día y noche.—Gabinets particulares.
—Cocina de primera.—Chef de París.—Servicio
a la carta.

Orquesta de tziganes.

Selectos conciertos todos los días, de doce a
tres tarde y de cinco a siete; de ocho a doce no-
che en la terraza y Salón-comedor.
Cubiertos desde 5 pesetas.

Medios de comunicación.

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier pun-
to de Barcelona a «La Rabassada» por el Paseo
de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FUNICU-
LAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de
la Sociedad «La Rabassada» toman los viajeros
para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR.—RESTAURANT DE
LUJO.—JUEGOS VARIOS.—Castillo de fuegos
artificiales.—Iluminación general de la montaña
con luces de bengala.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos
para combatir las enfermedades de la boca y de la
garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pi-
cor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones,
atonia producida por causas periféricas, feidez del
aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en
varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio
de que sus fórmulas fueron las primeras que se co-
nocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTREA VIRILIS

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-
neurasténico y antidiabético. Tónica y nutre los
sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la san-
gre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco
de vino Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

DE

Thiccol cinamo-vanadito testo-glicérico

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumó-
nicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palú-
dicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la
del autor, Núñez de Arce (antes Gorgue-
ra), 17, Madrid. En Barcelona, Gimas, 5.

“Arlequín,”
APARECERA

EL DOMINGO, DIA 16,

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE

Calle de Núñez de Balboa, núm. 21, y Plaza de Santa Ana, núm. 11.—MADRID

(Dirigir la correspondencia: Apartado 56)

ACABAN DE PUBLICARSE

La Cuestión Sexual

Por el Prof. A. FOREL

Esta obra trata los más arduos y difíciles
problemas del sexualismo con una gran
habilidad y corrección, y sin el falso em-
pleo de palabras veladas ni locuciones
indirectas se tratan y analizan hondos,
transcendentes y peligrosos proble-
mas sexuales.

PRECIO: (En rústica) . . . 10 pts.

(Encuadrado) . . . 12 »

En Provincias, 0,50 más para gastos de Correo.

Todo el Mundo Electricista

Por HENRY DE GRAFFIGNY

Todo el Mundo Electricista no es
uno de tantos libros de electricidad que se
publican en gran número, sino que se di-
ferencia de ellos por su fin práctico y su
método en la explicación y vulgarización
de fenómenos eléctricos de los que en la
práctica tienen importante aplicación.

PRECIO: (En rústica) . . . 3,00 pts.

(Encuadrado) . . . 3,50 »

En Provincias, 0,50 más para gastos de Correo.

TRAZADO DE CURVAS

Por D. TOMAS DE ALBERTI

Este libro es indispensable a Ingenieros, Arquitectos y Maestros de obras, por el
mucho tiempo que con él se ahorra.

Forma un tomo elegante, que puede llevarse como si fuese un libro de apuntes.

Precio de la obra: 10 pesetas.

En Provincias, 0,50 más para gastos de Correo.

NUEVA BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

Acaba de ponerse a la venta el tomo 18, Colección de Entremeses, Loas,
Bailes, Jácara y Mojigangas, etc. (Segunda parte).

PRECIO: En rústica, 12 pesetas; encuadrado,

En Provincias, 0,50 más para gastos de Correo.

VINO DE PEPTONA “ORTEGA,”

para CONVALECIENTES y PERSONAS DÉBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia,
malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo; etc.

LOS ANÉMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las Propiedades del anterior,
más la reconstituyente del hierro

Primera y única fabricación en grande escala de las Peptonas y sus pre-
parados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

ORTEGA

Laboratorio-Fábrica: Puente de Vallecas.
Farmacia: calle del León, número 13.—MADRID.



Comprimidos alimenticios “ORTEGA.”

A base de carne digerida de vaca.—Prepara el regenerador y asimilable.

Muy útil para personas sanas ó enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digestibles
y nutritivos con frecuencia a deshora (escursiones, viajes, sports, etc.)

Cada comprimido equivale a diez gramos de carne de vaca.

Caja con 48 comprimidos, 3,50 pesetas.

Premiado con Medalla de oro en el IX Congreso Internacional de Higiene
y en las Exposiciones Universales de Bruselas y Buenos Aires.

El Partido Reformista.

Palabras de Melquiades Alvarez en el gran mitin de Reus.

Nuestro diligente corresponsal en Barcelona señor Gaya Picón, nos remite el discurso leído por Melquiades Alvarez en el teatro Circo de la ciudad de Reus. He aquí sus párrafos más importantes:

Correligionarios de Reus: Vuestros aplausos son una prueba de cariño y de simpatía que agradezco profundamente, y como prueba de agradecimiento yo tengo que presentar ante vosotros al desnudo mi alma.

Soy un hombre que no se rinde fácilmente a la vanidad del aplauso porque entiendo que esa vanidad no sólo la padecen los hombres frívolos e insensatos.

Soy un hombre también a quien no inquietan jamás las interrupciones de la muchedumbre, porque entiendo que esas interrupciones son casi siempre la obra legítima de la pasión, que sirve generalmente para enardecer el ánimo de los luchadores.

Lo que me preocupa es el escándalo que pueden provocar los correligionarios, y me preocupa, no por lo que pueda afectarme sino porque es materia que se explota por parte de nuestros enemigos, y cuando entre nosotros, correligionarios, no reina aquella cordialidad de relaciones que debe existir entre los que profesan el mismo amor a nuestras ideas, los hombres de la monarquía dicen que los republicanos representan la vergüenza y el oprobio de la patria.

Reformistas y socialistas. Nosotros, tenéis presente los que escucháis, nosotros mantenemos un alianza con los socialistas, circunstancial, momentánea, quizá transitoria, alianza necesaria para combatir el régimen monárquico que simboliza todas nuestras desventuras, alianza indispensable para conquistar la República, que por ley de vida debe ir asociada al imperio de la libertad y de la justicia. (Muy bien.)

No podemos, decido bien alto, en la plaza pública, no podemos sembrar desconfianzas en la clase media, porque los republicanos y no los socialistas, serán los hombres que gobiernen la República, y aunque todos los republicanos, desde los más conservadores hasta los más radicales, aspiran a transformar fundamentalmente la vida política del país y a modificar sobre todo el estado social de España, claro es que habremos de proceder con aquella prudencia que es inherente a toda obra de Gobierno, sin atropellos locos, sin atropellos necios, de intereses muy respetables, que tienen en su abono la sanción augusta de los siglos de los siglos, y no podemos—decido también muy claro a todo el mundo—no podemos despertar la alarma del Ejército, porque la República que va a proclamarse, a pesar de tener un amplio contenido social, por exigencias indeclinables de las ideas modernas, a pesar de que su deber primordial constituye la obligación de facilitar el bienestar de la clase proletaria, no lo olvidéis, la República no será socialista, en el sentido que dan a esta palabra los partidarios de Carlos Marx.

No, la República tendrá que ser, por la fuerza de las circunstancias, una República burguesa, con el propósito de emancipación del proletariado, y en esta República, el ejército será un elemento vital de la nacionalidad, un órgano legítimo del poder público, una fuerza poderosa del Estado moderno.

Ya, todos nosotros—no quiero hablar de mí—hechos pactado la alianza con los socialistas por dos razones: 1.ª, porque es una garantía para las clases conservadoras, ya que los socialistas se han comprometido a defender la República contra las asechanzas de sus adversarios y se han comprometido sobre todo a permanecer en el terreno de la legalidad para defender sus ideas. 2.ª, porque la unión con los socialistas, digan lo que quieran los adversarios, tiene que facilitar, tiene que acelerar la obra común redentora para el país, en la cual estamos todos empeñados. (Grandes aplausos.)

¿Quién lo duda, correligionarios? ¿Quién puede dudarlo? Un partido republicano, que por intransigencia suya, por obstinación suya, por terquedad suya, se divorcia del elemento socialista, sería un partido infecundo, porque le faltaría el hábito renovador que sólo le puede dar el pueblo.

Yo he predicado la inteligencia con los socialistas, cuando los socialistas eran mi mayor y más encarnizado enemigo.

Presentí, correligionarios, que pudiera llegar un día en que la monarquía, por impulsos atávicos de la sangre, encarnecerá la

Constitución y atropellará la libertad, de la cual es enemiga, con la que ha vivido constantemente en una discordia indefectible.

Y mis palabras tuvieron sabor de profecía, porque es fácil cosa ser profeta en nuestra patria.

Mis presentimientos, correligionarios de Reus, se realizaron; recordadlo, se realizaron. Los conservadores tuvieron la vanagloria, inventando aquel ridículo pretexto, el atropello a la Constitución, el escarnecer la justicia, utilizando como instrumento de sus venganzas, deshonrándonos ante la Europa culta (Muy bien), iniciando aquella política de represión, tan infame como cobarde, que sólo se inspira en el deseo de servir las malas pasiones de la Defensa Social de Cataluña. (Ovación.)

Las clases neutras. No veáis, yo os suplico que no veáis en mí asomos de ambición personal, de jefatura, porque la jefatura pertenece por derecho propio, dentro del Partido Reformista, a personas ilustres que unen a sus merecimientos la austeridad de una vida inmaculada y los prestigios gloriosos de su nombre. No. Yo lo he dicho ayer, en uno de los Círculos políticos de Barcelona: yo soy un propagandista, un abanderado, que va difundiendo por España las ideas y los principios del Partido Reformista, porque el deber puede más que las conveniencias personales.

La voz del deber, correligionarios de Reus, me dice que necesitamos atraernos a las llamadas fuerzas neutras del país, las cuales, por egoísmo y por inercia, permanecen apartadas sistemáticamente de la vida política; la voz del deber me dice que necesito atraerme a la clase media, que es y será todavía durante mucho tiempo nervio vital de toda democracia bien organizada; la voz del deber me dice que necesito atraer a nuestro campo aquellos elementos populares que hasta la fecha por convicción o por sentimiento no han querido ingresar en las filas de los partidos radicales; y por eso, al realizar esto, estamos ejecutando una obra patriótica, porque no habrá fuerza alguna social en el país que sintiéndose asqueada del régimen monárquico, y simpatizando con nuestra idea, se pueda inhibir con ningún pretexto en el movimiento y en la acción republicana; y no podrá inhibirse, rindiendo culto a aquella famosa idea preconizada por Montesquieu de que «la virtud es característica de la democracia», exigiéndonos como norma inflexible de nuestra conducta, el robustecimiento del orden y el respeto a la tradición, en lo que la tradición tiene de sana, como cimiento, el de más solidez, de toda labor transformadora y fecunda en el porvenir. (Grandes aplausos.)

La moralidad en la política. Por eso he dicho, por eso tengo que repetir aquí, que nuestra labor republicana es labor disolvente y constructiva a la vez; disolvente de lo anacrónico, de lo que no sirve, de lo que es un estorbo formidable para el progreso de la nación; constructiva, porque tiene que armonizar el pasado y el presente, lo que viene de nuevo a la vida, y al hacerlo así procuramos no interrumpir un solo momento la obra fecunda y admirable del progreso humano.

Os habrá de chocar, correligionarios de Reus, que nosotros, los reformistas, hablemos a cada instante, pregonándola públicamente, de la honradez política. En fuerza de repetir el concepto, va a parecer esta una cantinela fastidiosa. Y pudiera presumirse por alguien que nosotros tenemos la pretensión ridícula de monopolizar la virtud. Bastaría esto para hacernos odiosos. No, correligionarios. No, dijimos, sí, como lo sabéis todos vosotros, que la moralidad no es patrimonio de ninguna persona, como no lo puede ser en la vida pública de ningún partido político, ni de ningún régimen.

Yo conozco Repúblicas, como seguramente las conoceréis todos vosotros, que han sido manchadas mil veces por escandalosas concupiscencias; yo conozco Monarquías en las cuales se rinde fervorosamente culto a la virtud. Los casos de Dickel y Parnell en Inglaterra demuestran superabundantemente mi tesis. Pero, a mi juicio, lo que distingue a los Gobiernos corrompidos de los Gobiernos que no lo son, es que los primeros, cuando no fomentan la inmoralidad, por lo menos transigen con ella, mientras que los segundos la repudian severamente. Pues bien; la República española tiene que ser inflexible y severa con los hombres, con los hombres inveterados

tonces predicador afamado, dejó a París bruscamente, y fué a pasar dos años en su posesión cerca de Dunquerque, no llevándose consigo más que una de sus camareras, la señora Grivois. Cuando regresó la princesa, ya no se veía en ella a aquella mujer en otro tiempo frívola, galanteadora y disipada; la metamorfosis había sido completa, extraordinaria, casi terrible. El palacio de Saint-Dizier abierto siempre a la alegría, a las fiestas y los placeres, no fué ya más que una morada de silencio y austeridad, de la que quedó excluido el mundo elegante, pues la princesa no recibía en su casa más que a las mujeres conocidas por su gran devoción, hombre de categoría, pero citados como modelos por la severidad de sus principios religiosos y monárquicos. Se rodeó de cierto número de miembros del alto clero; tomó bajo su protección una congregación de mujeres, tuvo su confesor, su capilla, su limosnero, y hasta su director, pero este último no lo era sino *in partibus*; pues el marqués d'Agigny era verdaderamente su guía espiritual, inútil, es decir, que ya hacía mucho tiempo que habían cesado sus relaciones de galantería.

Esta rápida conversión, tan completa y reconocida, causó en la mayor parte admiración y respeto; algunos, más maliciosos, se sonreían.

Un hecho entre mil, daré a conocer el terrible poder que había adquirido la princesa desde su afiliación. Este hecho manifestará también el carácter rastroso, vengativo, inexorable de esta mujer a quien Adriana de Cardoville se preparaba tan imprudentemente a desafiar.

Entre las personas que se habían burlado más o menos de la conversión de la señora de Saint-Dizier, se hallaba la joven y hermosa pareja a quien tan cruelmente había desunido en el momento de separarse del mundo; a los dos, cada vez más apasionados, los había vuelto a reunir el amor, después de esta tormenta pasajera, limitando su venganza a algunos chistes sobre la con-

versión de la mujer que tanto mal les había causado...

Algun tiempo después una terrible fatalidad abrumó a los dos amantes.

Un marido, hasta entonces ciego... vió la luz de la verdad de pronto por algunas revelaciones anónimas; siguióse un ruidoso escándalo; y la joven quedó deshonrada.

En cuanto al amante, voces vagas, pero claras, pero llenas de reticencias perfidamente calculadas y mil veces más odiosas que una acusación formal, que al menos se puede rebatir y destruir, se habían esparcido contra él con tal destreza y una habilidad tan diabólica y por tan distancia y una habilidad tan diabólica y por tan distancia y una habilidad tan diabólica y por tan distancia...

Los feroces personajes, que sus mejores amigos le fueron abandonando, cediendo sin echarlo de ver a la influencia lenta e irresistible de estos rumores insensates, que pueden explicarse de este modo:

—Que tal, ya sabéis, que...?

—No!

—Se dicen de él cosas muy feas!

—Es posible? ¿Y sobre qué?

—No lo sé, rumores poco favorables... cosas que atañen a su honor.

—Qué diablo... eso es muy serio... Ahora comprendo por qué le reciben con tanta frialdad.

—En cuanto a mí, de aquí en adelante evitaré su compañía!

—Y yo también, etc., etc.

Tal es el mundo, que con frecuencia no se necesita más para deshonrar a un hombre, el cual por su mérito se ha granjeado muchos envidiosos. Esto es lo que sucedió al hombre de que hablamos.

El desgraciado, viéndose aislado, sintiendo, por decirlo así, que la tierra se le hundía bajo los pies, no sabía en donde encontrar al enemigo invisible que le agobiaba con sus golpes, porque nunca le había acudido a la imaginación que pudiera ser la princesa, a quien no había vuelto a ver desde su aventura. Queriendo saber a toda costa el mo-

do de este abandono y desprecio, se dirigió a uno de sus antiguos amigos, quien le contestó de un modo desdenoso y evasivo; el otro se encolerizó, y le pidió una satisfacción... a la que su adversario le dijo:

—Buscad dos testigos conocidos vuestros y míos... me batiré con vos.

El desgraciado no halló ninguno...

En fin, abandonado de todos, sin haberse podido nunca explicar este desamparo, sufriendo atrocemente por la suerte de la mujer que se había deshonrado por él, se volvió loco de dolor, rabia y desesperación y acabó por suicidarse...

El día de su muerte, la señora de Saint-Dizier dijo que una vida tan vergonzosa no podía tener otro fin; que el que durante tanto tiempo se había burlado de las leyes divinas y humanas, no podía terminar su vida sino con un crimen... ¡el suicidio!... Y los amigos de la señora de Saint-Dizier repitieron y transmitieron estas terribles palabras con aire contrito, beatito y convencido.

Aún hay más; al lado del castigo se hallaba la recompensa.

Las personas que observaban, notaban que los favoritos de la reunión religiosa de la señora de Saint-Dizier alzaban elevadas posiciones con una rapidez singular. Los jóvenes *virtuosos* y que asistían asiduamente a los sermones, se casaban con las ricas huérfanas del «Sagrado Corazón» que tenían recogidas; pobres jóvenes que ignorando lo que era un marido devoto, escogido e impuesto por beatas, por lo regular expiaban con amargas lágrimas el favor engañoso de haber sido admitidos entre esta gente hipócrita y falsa, en medio de las cuales se hallaban extrañas, sin apoyo, y que las anonadaban si se atreviesen a quejarse del yugo a las habían condecorado.

En el salón de la señoría de Saint-Dizier se nombraban prebostes, coroneles, recaudadores, generales, diputados, académicos, obispos, pares de Francia, a los cuales, en cambio, no se les exi-

os pintaba las excelencias del régimen autonómico porque al amparo del mismo se destacaría vigorosa la personalidad de Cataluña, como la de todas las regiones españolas. Nada de eufemismos, nada de reservas. Cuando se habla con la esperanza de gobernar, las reservas son una cobardía y yo tengo el deber de ser sincero ante vosotros.

Necesidad de la autonomía. Los reformistas, fijos bien, los reformistas aspiramos a que la vida local, en sus diversas manifestaciones, desde el municipio hasta la región, se desenvuelva libremente, sin ingerencias contraproducentes del poder central, no tan sólo porque es un hecho indeclinable que aquellas personalidades históricas y orgánicas tienen sustantividad reconocidas y fin propio, sino porque abriga la esperanza de que al amparo de la vida local se irán despertando energías e iniciativas fecundas que redunden en último término en beneficio de los grandes intereses nacionales.

Yo no puedo olvidar que lo sepan todos los españoles, yo no puedo olvidar que la constitución orgánica de España se ha ido elaborando lentamente sobre la base de los antiguos reinos de donde se derivan las regiones entre las cuales existen diferencias étnicas, geográficas e históricas que no ha logrado borrar tampoco la acción disolvente y uniforme de los siglos.

Yo no puedo olvidar que el municipio español, en un largo período de siglos, que, y llega al siglo xvi, fué el baluarte que, si no recuerdo mal, arranca del s. g. vii, nuestros derechos y libertades públicas, que cada uno de ellos tenía su constitución propia, obra del suelo y de la raza, pero que todos tenían un elemento común, el *concilium* con sus facultades administrativas, policíacas y judiciales, con jueces elegidos por sufragio, con veedores fieles y jurados elegidos en la misma forma, con milicias concejiles que, sacrificando su vida adquirieron gloria y prestigio en los campos de batalla, con un poder jurisdiccional tan autónomo que había municipios en Castilla, como el de Zamora, que se dieron la ley a sí mismo, con tal independencia que pactaban alianzas con los reyes, que declaraban la guerra a los musulmanes y se asociaban para su defensa formando aquellas célebres hermandades que fueron el valladar contra los desafueros de la nobleza y contra los abusos del poder real. (Muy bien.)

No desconozco eso. Razón conmigo. Si durante un buen período de siglos ha sido práctica inveterada y constante de España el régimen autonómico, hay que suponer que se habrá despertado en nuestro país aptitud especial para el régimen de la vida local y hay que suponer también que estas aptitudes no habrán desaparecido por completo, a pesar de aquel entumecimiento a que los condenó después la absorbente política de los Austrias. Todo el éxito, fijos bien, todo el éxito de la política realista que tiene por base la observación constante, es este, es descubrir a tiempo las cualidades de la raza y asociarla después en concepto de colaboradora a la obra directiva del Gobierno. Por eso el gobernante necesita conocer a su país y tener cien ojos, como el Argos de la mitología, para comprender en cada instante las pulsaciones más directas de la vida colectiva y caminar con firmeza sin apartar la vista de la realidad, a cuyo efecto, como decía Baco, debe poner plomo en los pies y cortar las alas a la fantasía; y así, correligionarios, como el geólogo va descubriendo en las extratificaciones de la tierra la metempsicosis del planeta, así el político, que es historiador y a la vez psicólogo, irá descubriendo en las extratificaciones sociales aquellas cualidades del pueblo que le convenga precisamente recoger para utilizarlas en el Gobierno.

Se me dirá: es que estas iniciativas han desaparecido hace cerca de cuatro siglos, y por efecto del largo tiempo transcurrido se han enervado, destruido, atrofiado totalmente. No. Hay algo de verdad; es efecto de aquella política de los Austrias a que, si no entendi mal, aludí mi querido amigo el señor Zulueta, de la política de los Austrias, de la cual se encuentran gérmenes en aquel reinado tan decadente de los Reyes Católicos, aunque no el directo que tuvo más tarde en la época de Carlos I y Felipe II, porque, en efecto, estos reyes impulsaron una política exótica al pueblo y utilizaron como instrumento «remini» aquel concierto sagrado entre el altar y el trono para ahogar toda rebeldía salvadora del pensamiento, y por si fuera esto poco, penetraron a saco en el acervo nacional, mantenido por las antiguas villas, municipios, merindades y regiones, y fueron destruyendo sacrilegamente las grandes energías con que contaba España para su prosperidad y engrandecimiento futuro. (Muy bien.)

La autonomía a través de la historia. ¿Citar hechos? Están en la conciencia de los más grandes ignorantes: la tragedia de

Villalar, el suplicio del Justicia Mayor de Aragón, la lucha de las Germanías de Valencia, el Decreto de Nueva Planta, que fué una especie de supervivencia del reinado de los Austrias que estableció el primero de los Borbones, Felipe V, son etapas sangrientas de aquella política: una política centralista, absorbente, dominadora, absorbente, que abrió un abismo entre el trono y el pueblo, porque colocó sobre los intereses del país las aspiraciones deleznable y verdaderamente ridículas de la Corona. (Aplausos.)

Sin embargo, medid conmigo públicamente, no pudieron desaparecer todas aquellas iniciativas porque la autonomía tiene una longevidad mayor; había durado en España muy cerca de nueve siglos; la política centralista tiene un abolengo más joven, porque no podía remontarse más allá de los albores del siglo xvi; la política autonomista era política indígena, autóctona, propia de la raza, que florecía aquí con la lozanía con que florece la planta cuando cuenta con el clima y con el suelo; la política centralista era política exótica que, aunque amparada por el poder público no encarnaba en la vida nacional.

La política autonomista se desarrollaba progresivamente en todas las regiones de España. La política contraria sufría intermitencias, como si los restos atávicos de una raza lo detuvieran en su camino, porque la raza sentía añoranzas de la libertad perdida. De modo, correligionarios, que en todas estas épocas que representan una crisis de la vida nacional, el régimen autonómico ha sobrevivido; sobrevive en todas las revoluciones que constituyeron la nota culminante de la pasada centuria, desde aquella revolución de 1836 hasta la del año 68, en la cual inspiraron sus ideas los políticos reformadores y progresivos.

De modo que yo creo que la política autonomista, a pesar del régimen centralizador, no ha desaparecido totalmente. Por esto soy autonomista, porque soy político realista, porque me fijo en la realidad para gobernar, porque no me enamoro de entelequias abstractas y de fórmulas apriorísticas que en materia de gobernanza del Estado suelen ser siempre perturbadoras y funestas.

Las regiones y Cataluña.

«Pero, es que creéis, es que podéis creer, que estáis en la obligación de no levantar vuestro pensamiento más que sobre las fronteras de Cataluña? ¿Es que creéis eso? No. Quien tal hiciera realizaría una política suicida que conduciría inevitablemente al fracaso de vuestro programa.

Tenéis que asociaros a todas las regiones, tenéis que convivir en la comunidad de todas las regiones, conservando, sin embargo, aquellos elementos característicos de vuestra personalidad.

Tenéis que fijaros en lo que decía hace poco en la conferencia de la Asociación de la Prensa de Madrid uno que no es correligionario nuestro, el señor Cambó.

El decía: «La historia ha creado las regiones; la historia también ha formado un patrimonio común para todas las regiones.» Yo traduzco su pensamiento en un lenguaje más comprensible; yo digo: La región, como elemento integrante de la nacionalidad autónoma en su vida interior; el patrimonio común es lo que llamamos España, porque es la patria el todo; y al trabajar por la región habremos de trabajar por la prosperidad y el engrandecimiento de la patria común.

ARTE Y ARTISTAS

MADRID

Comedia.—Gran Guignol.—Hoy viernes estreno del poema, original de Santiago Rusiñol, traducido al italiano por Alfredo Sainati, «La vergine del mare», estreno de la tragedia «El guardiani del faro» y las comedias «Il martire di vis Pigalle» y «Da sei mesi».

Mañana sábado, función blanca, «Rosalia», «La visionaria», «Le noti del Hampton Club» y «Le operazioni del dottor Le Verdier».

—Esta función es grande el pedido de palcos y butacas, y seguramente estará el teatro tan brillante como los días blancos anteriores.

Para el lunes se prepara una función especial compuesta de cuatro estrenos de obras alegres. «Tropo amato», «Un bell' uomo», «Il satiro suo malgrado» y «Un beccodi gas».

Este espectáculo no es propio para señoras.

Comico.—Con el mismo gran éxito que el que obtuvo la noche en que fué estre-

nada, continúa representándose en este teatro todas las noches, a las diez y media, la zarzuela en dos actos, divididos en siete cuadros, titulada «La viva de genio», en la que tanto se distinguen todos los artistas de esta compañía.

El sábado celebrará su función de beneficio el popular actor Enrique Chicote.

Gran Teatro.—Hoy viernes, en tercera sección, a las diez de la noche, se verificará el estreno de la ópera en dos actos, original de los señores Perrin y Palacios, música del maestro Vives, titulada «La Generala».

Tomarán parte en su desempeño las señoras Rodríguez, Aguilar y Romero; señores Carreras, Vera, García, Romero y demás principales artistas de la Compañía.

Se estrenarán dos decoraciones de los reputados escenógrafos señores Lobo y Olalla y Mollá, vestuario de la casa Vila y muebles, guardarropa y atrezzo de Vázquez.

PROVINCIAS

San Sebastián.—La notable compañía cómica-dramática que dirigen los primeros actores, Matilde Moreno y Ricardo Puga, se ha presentado ante el público de San Sebastián, siendo muy bien recibido.

Se puso en escena la admirable comedia de don Jacinto Benavente, «La Escuela de las Princesas».

Matilde Moreno encarna a maravilla el personaje voluble y «femenino» de la princesa Constanza, Celia Ortiz hace una ideal princesa Felicidad y Ricardo Puga da la sensación de lo real en el complejo príncipe Alberto de Suavia.

En breve estrenará dicha compañía «Cuento de Abril», de don Ramón del Valle-Inclán, y «Jimmy Sanson», comedia inglesa.

Agradecemos a nuestros suscriptores que tengan que ausentarse de Madrid, durante estos meses nos lo manifiesten para servirles el periódico allí donde fijen su residencia.

Cervecería Eritaña

× × × × PRECIADOS, 15 × × × ×

Cervezas, café y licores.

♦ ♦ PRECIOS SIN COMPETENCIA ♦ ♦

ADARVE Fábrica de bastones de todas clases y mando; hacemos composturas.—TRUJILLOS, 2

¡¡EUREKA!!

Es el calzado mejor y más sólido del mundo. NICOLÁS M. RIVERO, 11.

Se sirven cuantos pedidos se nos hagan del formidable discurso pronunciado últimamente por Don Melquiades Alvarez en el Congreso.

EL CENTRO

Comedores de Esteban Sarro

Precios módicos; servicio esmerado.

Calle de Barcelona, número 14. (Esquina a Cruz).

DOMUS AUREA

Vende el calzado

más selecto de España

Fuencarral, 39 y 41

COMPRO ALHAJAS

Pago a altos precios.

TIBURCIO DORADO

20, PRINCIPE, 20

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.

PLATERÍA

Talleres de Imprenta España Libre

dirigido por J. GARCÉS.

Folleto de ESPAÑA LIBRE, núm. 79

El Judío Errante

por

EUGENIO SUÉ

(CONTINUACIÓN)

el marqués entró en el Seminario, sin que nadie pudiese adivinar la causa de tan súbita determinación.

La princesa no creyendo llegada la hora de su conversión, continuó entregándose al torbellino del mundo, con un dolor violento y rencoroso pues veía terminarse su edad florida.

Por el hecho siguiente se vendrá en conocimiento del carácter de esta mujer.

Conservando aún algunos atractivos quiso terminar su vida alegre con un ruidoso y último triunfo, así como una célebre actriz sabe retirarse a tiempo del teatro, con el objeto de que se la eche de menos. Queriendo, pues, dar este consuelo a su vanidad, la princesa escogió hábilmente sus víctimas; vió figurar en el mundo a una joven pareja que se idolatraba, y a fuerza de astucia y manejos, logró robar el amante a su querida, hermosísima joven de diez y ocho años, a quien adoraba. Una vez patentizado el hecho, la señora de Saint-Dizier abandonó el mundo empujado del triunfo de su aventura. Después de varias entrevistas con el abate marqués d'Agigny, en-

tonces predicador afamado, dejó a París bruscamente, y fué a pasar dos años en su posesión cerca de Dunquerque, no llevándose consigo más que una de sus camareras, la señora Grivois.

Cuando regresó la princesa, ya no se veía en ella a aquella mujer en otro tiempo frívola, galanteadora y disipada; la metamorfosis había sido completa, extraordinaria, casi terrible. El palacio de Saint-Dizier abierto siempre a la alegría, a las fiestas y los placeres, no fué ya más que una morada de silencio y austeridad, de la que quedó excluido el mundo elegante, pues la princesa no recibía en su casa más que a las mujeres conocidas por su gran devoción, hombre de categoría, pero citados como modelos por la severidad de sus principios religiosos y monárquicos. Se rodeó de cierto número de miembros del alto clero; tomó bajo su protección una congregación de mujeres, tuvo su confesor, su capilla, su limosnero, y hasta su director, pero este último no lo era sino *in partibus*; pues el marqués d'Agigny era verdaderamente su guía espiritual, inútil, es decir, que ya hacía mucho tiempo que habían cesado sus relaciones de galantería.

Esta rápida conversión, tan completa y reconocida, causó en la mayor parte admiración y respeto; algunos, más maliciosos, se sonreían.

Un hecho entre mil, daré a conocer el terrible poder que había adquirido la princesa desde su afiliación. Este hecho manifestará también el carácter rastroso, vengativo, inexorable de esta mujer a quien Adriana de Cardoville se preparaba tan imprudentemente a desafiar.

Entre las personas que se habían burlado más o menos de la conversión de la señora de Saint-Dizier, se hallaba la joven y hermosa pareja a quien tan cruelmente había desunido en el momento de separarse del mundo; a los dos, cada vez más apasionados, los había vuelto a reunir el amor, después de esta tormenta pasajera, limitando su venganza a algunos chistes sobre la con-

versión de la mujer que tanto mal les había causado...

Algun tiempo después una terrible fatalidad abrumó a los dos amantes.

Un marido, hasta entonces ciego... vió la luz de la verdad de pronto por algunas revelaciones anónimas; siguióse un ruidoso escándalo; y la joven quedó deshonrada.

En cuanto al amante, voces vagas, pero claras, pero llenas de reticencias perfidamente calculadas y mil veces más odiosas que una acusación formal, que al menos se puede rebatir y destruir, se habían esparcido contra él con tal destreza y una habilidad tan diabólica y por tan distancia y una habilidad tan diabólica y por tan distancia...

Los feroces personajes, que sus mejores amigos le fueron abandonando, cediendo sin echarlo de ver a la influencia lenta e irresistible de estos rumores insensates, que pueden explicarse de este modo:

—Que tal, ya sabéis, que...?

—No!

—Se dicen de él cosas muy feas!

—Es posible? ¿Y sobre qué?

—No lo sé, rumores poco favorables... cosas que atañen a su honor.

—Qué diablo... eso es muy serio... Ahora comprendo por qué le reciben con tanta frialdad.

—En cuanto a mí, de aquí en adelante evitaré su compañía!

—Y yo también, etc., etc.

Tal es el mundo, que con frecuencia no se necesita más para deshonrar a un hombre, el cual por su mérito se ha granjeado muchos envidiosos. Esto es lo que sucedió al hombre de que hablamos.

El desgraciado, viéndose aislado, sintiendo, por decirlo así, que la tierra se le hundía bajo los pies, no sabía en donde encontrar al enemigo invisible que le agobiaba con sus golpes, porque nunca le había acudido a la imaginación que pudiera ser la princesa, a quien

cuando se escuchó eso, se creyó que la República significaba el imperio de la anarquía y el desorden.

Se habla a cada momento de antimilitarismo, de clericalismo...

A nosotros se nos llama y se nos juzga antimilitaristas, es decir, enemigos irreconciliables del Ejército. El que tal cosa diga, es un insensato ó un inconsciente. (Ovación.)

Para nosotros, el Ejército es el elemento poderoso y eficaz de la nación. Es su fuerza y su defensa.

Nosotros, en todo caso, podríamos ser antimilitaristas si el Ejército no respondiera a los fines que debe responder; es decir, el de ser la representación armada del pueblo, creado para la defensa y engrandecimiento de la patria.

No siendo ese el Ejército, no respondiendo a lo que debe responder, yo sería el primero en declararme antimilitarista.

Lo he dicho en otras partes, quiero repetir aquí también. El Ejército no es del rey. El Ejército es la nación misma armada sin más ideal que su fuerza y el prestigio de su propia organización.

Esto es lo que un republicano que conoce las aspiraciones de su partido, que como antes se decía, no es el partido de la violación, del escarnio, del ultraje y del exterminio.

Insiste el orador en las humillaciones de que ha sido víctima nuestro Ejército, en las últimas guerras, y la necesidad urgente que tiene de mantenerse neutral en las contiendas políticas y servir únicamente a la integridad del territorio, siendo exclusivamente su divisa el honor de la nación.

Al terminar este análisis y sostener que el Ejército debe rendir su fuerza ante la explosión de la voluntad del pueblo, la concurrencia, puesta en pie, ovaciona estruendosamente a Melquíades Álvarez.

La Revolución tiene que enaltecerse con la austeridad, con la honradez, con la consecuencia.

Así la sueno yo. Así la vengo predicando por todas partes.

Por eso quiero que sea el pueblo armado el que la exteriorice. (Gran ovación.)

Problemas a resolver.

La República ha de resolver con toda urgencia grandes y trascendentales reformas en la Enseñanza, en la Hacienda y en todos los ramos de la Administración pública.

Desde la Escuela, que aquí no existe, hasta el Ejército, que bien falta también de mejora.

La labor religiosa.

La República ha de hacer una obra no antirreligiosa, sino anticlerical; me halla en un pueblo de creyentes. Pero tener en cuenta que lo que predico aquí, lo predico en todas partes. Yo soy partidario de la independencia del Poder civil. Quiero que los ciudadanos sean súbditos de la Patria, no de Roma. (Ovación.)

Yo no predico contra la religión. Es precisamente lo que exhorto a sus fieles.

La República no se contra la Iglesia para destruirla y hacerla desaparecer es absoluto.

Pretender descatolizar a España es obra imposible.

Nosotros queremos impedir que la soberanía se reparta por igual entre la Iglesia y el Estado. (Bien, muy bien.)

Nuestros enemigos quieren reestablecer en absoluto el imperio de esa soberanía amordazando el pensamiento. Quien afirma, "su teocracia de modo cauteloso, aprovechándose de la masa social, a quien pretende sugetar con la felicidad de ultratumba."

La República secularizará la vida del Estado.

El Estado no tendrá ninguna religión, pero respetará a todas.

La sociedad no puede existir sin religión; precisamente por eso hay que respetarla.

(Ensalza después Melquíades Álvarez la obra educadora de la libertad de conciencia y el laicismo en la enseñanza, pidiendo a sus correligionarios que se abstengan de realizar audacias de palabras que parezcan sacrilegios, y guarden profundo respeto a todas las creencias religiosas.)

El final.

Y nada más, porque materialmente ya no puedo hablar.

A correligionarios y enemigos las gracias por la exquisita cortesía con que me recibieron y escucharon.

Ya lo sabía yo que aquí vine en otras ocasiones a gozar de las inefables grandezas de esta culta ciudad.

Y al hablarlos de Burgos mi alma evoca la grandiosa figura del castellano Rodrigo Díaz de Vivar, aquel que antes de acatar a su rey decía: Rey que sea fratricida no es rey de mi pueblo.

Aquel guerrero sobreponía la voluntad y el espíritu del pueblo a todas las realidades y a todos los poderes.

Y yo sé que nunca las muchedumbres, No!... ¡además, pues, pletísticas a engañosas conveniencias!

Como hijos del pueblo, estad siempre con el pueblo y la verdad y de la razón. Porque ese es el triunfo de la libertad. (Grandes aclamaciones y vivas de los asistentes que duran más de diez minutos. El orador, emocionadísimo, tiene que avanzar varias veces al público para dar las gracias.)

Manifestación imponente al balcón. La despedida.—Júbilo en Burgos.

Al salir Melquíades Álvarez acompañado de los señores Llera, Fernández Cubas y Santos Barro, marchó en el expreso a Madrid.

A despedirle fueron a la estación más de dos mil almas.

El júbilo en Burgos es indescriptible. Puede decirse que se ha ganado para la República.

Melquíades a Valdepeñas.

En el expreso de Sevilla marchará mañana a Valdepeñas el objeto de presidir una Asamblea Republicana de carácter Reformista don Melquíades Álvarez.

En esta expedición le acompaña el diputado don Tomás Romero, el doctor Llera y nuestros compañeros Julio Milego y Antonio de la Villa.

De la política

Las Mancomunidades.

Según nos comunicó ayer, el señor Canalejas asistió esta mañana a la reunión de la Comisión que entiende en el proyecto de ley de Mancomunidades, para ultimar con ella lo que se refiere a los tres artículos finales del proyecto.

El señor Canalejas decía después de esta última reunión que, por su parte, nada tenía ya que hacer en la Comisión.

Esta redactará una copia y yo la someteré al examen de mis compañeros de gobierno.

Estas palabras del presidente nos las facilitó el señor Cambó, quien añadió que la ponencia formada por el señor Corominas y él, redactará esta tarde los tres últimos artículos del proyecto, que se han examinado en la reunión de esta mañana.

La Comisión se volverá a reunir mañana con objeto de conocer el dictamen en su totalidad y hacer las observaciones de carácter general que se estimen oportunas.

Después de esto se le entregará inmediatamente una copia al señor Canalejas para que el Consejo de ministros lo examine.

Al efecto, los ministros se reunirán en Gobernación el domingo, a las diez de la mañana, y tanto el señor Canalejas como el señor Cambó creen que en la semana próxima quedará el dictamen sobre la Mesa del Congreso en condiciones de poder comenzar la discusión del proyecto.

El señor Cambó mostrábase muy satisfecho de la rapidez con que la Comisión ha realizado sus trabajos, y de la conducta activa y sincera que en este asunto observó el jefe del gobierno.

El señor Canalejas, con quien nos entrevistamos al salir de la reunión con la Comisión de Mancomunidades, no tuvo tiempo más que para saludarnos y decirnos que, con objeto de dar ejemplo a los diputados de la mayoría, quería presentarse a primera hora en el Congreso.

Fomento.

El señor Villanueva ha sometido hoy a la firma de don Alfonso los siguientes decretos:

Autorizando al ministro para presentar al Cortes un proyecto de ley sobre reforma de algunos artículos de la ley de aguas.

Se regar de del plan general anejo a la ley de 23 de Noviembre de 1877, el ferrocarril de Medellín a Majadas, incluyendo en el plan de ferrocarriles secundarios el de Zorita a Majadas y segregando del citado plan la sección de Salin a Sarriá del ya incluido con la denominación de Pontevedra por Estrada y Salin a Sarriá.

Autorizando al ministro para que ejecute por concurso el proyecto de mecanismo de ocultaciones, lámpara linterna para el faro de Punta Insua.

Idem al Sindicato de riegos de Pina de Ebro para construir un espigón de encauzamiento del río Ebro, como obra complementaria de las de nueva presa y reparación de la acequia de Pina.

Nombrando comandante de número de la orden civil del Mérito agrícola a don Juan José Díaz Quinceiro.

Disponiendo que desde 1.º de Julio próximo, queden sin efecto los aumentos de plantilla que temporalmente se hicieron en varias Jefaturas de los servicios de obras públicas, así como los destinos en comisión acordados con igual carácter.

Orden del día.

Se pone a votación, que se verifica nominalmente, el voto particular del señor Pedregal al dictamen de la Comisión de presupuestos sobre el de gastos de la sección 2.ª de las obligaciones de los departamentos ministeriales «Ministerio de Estado», para año económico de 1913, con el capítulo 2.º nuevamente redactado.

Es desechado el voto particular por 124 votos contra 14.

El señor Castro Carraléz consume el primer turno en contra de la totalidad del presupuesto de gastos del Ministerio de Estado. (Ocupa la presidencia el señor Aura Boronat.)

El señor Castro Casaléz pronuncia un largo discurso combatiendo algunas partidas del presupuesto de Estado que le parecen excesivas, afirmando que pueden hacerse algunas economías.

El señor Cobán, de la Comisión, le contesta al señor Castro Casaléz, que defiende las partidas consignadas en el presupuesto que se discute.

Rectifica el señor Castro Casaléz. (Continúa la sesión.)

En el Congreso

(Final de la sesión de ayer.)

Orden del día.

Se aprueba sin discusión el dictamen de la Comisión mixta sobre el proyecto de ley autorizando al Ayuntamiento de Tomelloso (Ciudad Real), para establecer un arbitrio especial con destino a obras públicas.

Pónese a discusión otro concediendo un ferrocarril de Monserrat al pico de San Jerónimo.

El señor Nogués pide se cuente el número de diputados que hay en la Cámara, que es escaso.

El presidente suspende la discusión. A propósito, el conde de Romanones está de un humor imposible. Tres ó cuatro veces ha cortado la palabra y el resultado a los diputados que cuchichean, y hasta a los mismos ministros, con feroces campanillazos, acompañados con exclamaciones tales como «¡Que los bancos no son para estar de tertulia!» (Que no quiero conversaciones en el banco azul.)

La mayor parte de los diputados, temiendo les «strelle» de un momento a otro la campanilla, salen del salón, y apenas quedan veinte cuando se reanuda la discusión de

Presupuestos.

En el banco azul, sólo el señor García Prieto.

Pónese a discusión el dictamen de la Comisión de Presupuestos sobre el de gastos de la Sección segunda de las Obligaciones de los departamentos ministeriales, «Ministerio de Estado», con el capítulo segundo nuevamente redactado.

El señor Pedregal defiende un voto particular.

Contéstale, por la Comisión, el señor Rosado.

Ambos rectifican varias veces, y se levanta la sesión a las seis y veinte por no haber más que 47 diputados, que se contaron a petición de ellos republicanos.

Sesión de hoy.

Se abre la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del conde de Romanones.

Los escaños bastante nutridos, las tribunas de éstas.

Leída y aprobada el acta se concede la palabra al señor duque de Alba, que lee una extensa nota de su gestión como patrono de la casa del duque de Alba.

Después de que, como español, desea que el cuadro famoso del ilustre pintor flamenco pase al Museo de Pinturas de Madrid, y como patrono procurar evitar que ese cuadro se venda.

El señor Soriano interviene, suplicando al señor duque de Alba, que haga una declaración terminante y sea declarada en la declaración porque en una de las cláusulas de la fundación se determina que no deben venderse ninguno de los objetos artísticos de la casa del duque de Alba.

Agrega que todavía no está determinado a quien pertenece el cuadro que se halla en el colegio de los escolapios de Monforte, puesto que pertenecía a los Jesuitas, cuando fueron expulsados en tiempos de Carlos III.

El ministro de Instrucción pública le contesta al señor Soriano diciendo que él no podrá traer el expediente hasta que esté resuelto.

Afirma que ya manifestó esto mismo en anteriores sesiones, porque creía que no podía traer a la Cámara el expediente administrativo hasta que esté terminado.

El señor Soriano rectifica, y refiriéndose al discurso pronunciado por el señor Burrell, dice que ayer hizo el ex ministro liberal declaraciones graves referentes a las gestiones que se hicieron en el tiempo que fue ministro de Instrucción pública por el padre provincial de los escolapios para vender el famoso cuadro artístico.

Dice que no tiene otro interés sino el de que el cuadro no salga de España.

Rectifica el señor Alba, afirmando que no puede estar tranquilo el señor Soriano, pues por ahora no saldrá el cuadro de España.

El señor Montero Villegas habla de la existencia de un cuadro de la primitiva escuela española, en Avila y que también corre peligro de ser vendido al extranjero.

El señor ministro de Instrucción pública dice que el tríplico a que se refiere el señor Montero Villegas, es un cuadro que la Diputación de aquella provincia considera como cosa suya, y siendo así, dicha Corporación oficial, impedirá que el cuadro al extranjero.

El señor Iglesias se ocupa del proceso de unas sociedades obreras de Bilbao, cuyo sumario sufre dilaciones injustificadas.

Agrega que las gestiones que ha realizado para que no sufra la causa tan largo aplazamiento, con perjuicio notorio de las sociedades obreras, siguen en suspenso de una manera a todas luces injusta.

El señor Barroso contesta que ha excitado el celo de las autoridades judiciales de Bilbao, y que respecto a las denuncias hechas por el señor Iglesias sobre el proceder del alcalde de Bilbao y su dimisión no tiene noticias oficiales, y únicamente sabe lo que han dicho los periódicos.

Rectifican ambos oradores.

El señor Nogués habla de los sucesos ocurridos en Las Palmas y pregunta en qué estado se halla el sumario instruido con motivo de aquellos sucesos.

El señor Canalejas dice que en breve vendrá ese sumario a la Cámara.

El señor Maciá formula un ruego que no se oye.

El señor Salvatella se ocupa de un asunto relacionado con el Instituto de Figueras referente a profesorado y derechos de exámenes.

El ministro de Instrucción pública le promete corregir los abusos, si existieran.

Orden del día.

Se pone a votación, que se verifica nominalmente, el voto particular del señor Pedregal al dictamen de la Comisión de presupuestos sobre el de gastos de la sección 2.ª de las obligaciones de los departamentos ministeriales «Ministerio de Estado», para año económico de 1913, con el capítulo 2.º nuevamente redactado.

Es desechado el voto particular por 124 votos contra 14.

El señor Castro Carraléz consume el primer turno en contra de la totalidad del presupuesto de gastos del Ministerio de Estado. (Ocupa la presidencia el señor Aura Boronat.)

El señor Castro Casaléz pronuncia un largo discurso combatiendo algunas partidas del presupuesto de Estado que le parecen excesivas, afirmando que pueden hacerse algunas economías.

El señor Cobán, de la Comisión, le contesta al señor Castro Casaléz, que defiende las partidas consignadas en el presupuesto que se discute.

Rectifica el señor Castro Casaléz. (Continúa la sesión.)

EN EL PRETORIO

Homicidio por imprudencia.

En la sección segunda se ha visto hoy un juicio por jurados contra Santiago Maroto, conductor del tranvía de Madrid a Leganés, que el día 11 de Agosto de 1911 atropelló con su vehículo a un anciano sordo y ciego, ocasionándole la muerte.

El fiscal acusa al procesado como autor de un delito de homicidio por imprudencia, y le pide la pena de un año y un día de prisión correccional.

La prueba ha resultado favorable para el procesado y el jurado ha dictado veredicto de inculpatibilidad.

La defensa estuvo a cargo del letrado don Jorge Silver.

El crimen de «La Villa P».

Hoy ha continuado y, seguramente a última hora de la tarde habrá veredicto de juicio oral, ante el Tribunal del Jurado, de la causa instruida por el crimen en «La Villa P», en Junio del año próximo pasado.

En el establecimiento citado de la calle del Príncipe, prestaban servicios como pinches el procesado Benjamin Peña López y Manuel Navedo, que mantenían entre sí buenas relaciones, y sin que mediara disputa ni discusión, en la tarde del 19 de Junio de 1911, estando el Navedo fregando unos platos, el procesado cogió un cuchillo y se lo clavó por la espalda a su compañero, causándole la muerte.

El fiscal acusa al procesado de un delito de asesinato, pidiendo para él la pena de cadena perpetua.

Igual calificación hace la acusación privada, representada por el distinguido letrado don Basilio Edo.

La defensa, que corre a cargo del abogado don Ramón Falchín, solicita la absolución de su patrocinado, alegando que se trata de un alcohólico irresponsable por haber cometido el hecho en un estado de alucinosis aguda.

La querrela de Sol y Ortega.

Ayer tarde se celebró en el Salón del pleno del Supremo, el anterior para determinar si procede ó no admitir la querrela que contra la Sala de lo civil del alto Tribunal se ha presentado.

El presidente del alto Tribunal, don Luis Alonso, Giménez.

presentar a nombre del señor Marín, el insigne letrado don Juan Sol y Ortega.

Asistieron 24 magistrados, presididos por el del Supremo señor Aldecoa.

Según nuestras noticias, el señor Sol y Ortega pronunció un excelente informe en apoyo de los fundamentos de su querrela.

Acusa a la Sala primera de los delitos de prevaricación maliciosa y de falsedad en documento público.

El fiscal, señor Tornos, combatió las pretensiones del señor Sol.

En cumplimiento de la ley, el fallo se ha de dictar hoy mismo, y aunque a la hora en que escribimos estas cuartillas no se ha hecho público por las Salesas, corre el rumor de que la resolución se ha dictado en sentido contrario a las pretensiones del notable letrado.

L. F.

SUCESOS

De vuelta de la verbena.

Esta madrugada regresaban de la verbena de San Antonio un grupo de jóvenes de ambos sexos, demostrando la mayor alegría.

En el paseo de San Vicente se encontraron con individuos llamados Mariano Torres, que tampoco venía triste.

Parece ser que los del grupo comenzaron a dirijir cachuletas a Mariano.

Este contestó, se originó una discusión, que terminó en disputa, y salieron a relucir armas.

Mariano cayó herido en la refriega.

Acedieron los guardias números 172, 986 y 94, y mientras dos de ellos conducían al herido a la Casa de Socorro, el otro detenía a José Moscoza y a Matilde Celamos.

Conducidos ante el juez, manifestaron que ellos no habían tomado parte en la disputa, y si corrieron, fué al ver las armas.

También dijeron que los agresores debían ser un llamado Faristo y otra llamada Laura, cuyos apellidos y domicilios se ignoran.

La herida de Mariano está situada en el muslo, es de arma blanca y ha sido calificada de pronóstico reservado.

Un hundimiento.

En las obras de canalización que se llevan a cabo en la calle de la Montera por la Compañía del Canal de Isabel II, se hundió una bodega de conducción de aguas, resultando heridos los obreros Lucio Álvarez Martín, Basilio Huesada, Daniel Bernal y Santiago Fernández González.

Las heridas de los tres primeros son de pronóstico reservado.

Las del último son graves.

Este fué trasladado al hospital de la Princesa.

Sus compañeros pasaron a sus respectivos domicilios.

Interrogados por el juez, tanto ellos como los demás obreros que trabajaban en las obras todos estuvieron unánimes en declarar que la desgracia era debida a las malas condiciones de los materiales empleados en la construcción.

Un incendiario.

Juan Rojo Blanco, de 43 años, con domicilio en la calle de Santa Juliana, 27, barrio de los Cuatro Caminos, es el dueño de una taberna situada en la misma casa.

Parece ser que el negocio no marchaba bien y para terminar de una vez, el tabernero prendió fuego al establecimiento, que estaba asegurado en tres mil pesetas.

La combina, desgraciadamente, no le ha resultado.

Arlequín

El órgano de los arbitrarios, cuya aparición estaba anunciada para el domingo y ante cuyo anuncio se ha despertado vivamente la curiosidad, no aparecerá hasta el próximo domingo 16.

Causa de ello ha sido el no recibirse a su debido tiempo el papel de fabricación especial en que ARLEQUIN irá impreso.

Sépanlo, pues, sus futuros lectores.

ARLEQUIN se venderá en toda España el próximo domingo, 16 de Junio.

ARLEQUIN constará de ocho páginas de texto.

ARLEQUIN se venderá a cinco céntimos de peseta.

ARLEQUIN se imprimirá en papel azul.

ARLEQUIN quitará el cráneo.

ARLEQUIN — ARLEQUIN — ARLEQUIN.

Hallazgo misterioso

Un bolsillo que delata un crimen.

El guardia número 418, Manuel Manrique Real, entregó en la Comisaría del Congreso un bolsillo que había encontrado en la vía pública.

El bolsillo contenía:

Un billete de 100 pesetas.

Tres brillantes.

Una cédula de señora, las iniciales de cuyos nombres y apellidos son M. S. C., y una carta en la que se trataba de un crimen cometido hace ya tiempo en el pueblo de Hoyos, provincia de Almería.

La señora dueña del bolsillo ha sido conducida al Juzgado, y parece que ha declarado que el crimen de que se trata es un infanticidio cometido por una hermanastra suya hace veintidós años.

La hermanastra, a consecuencias de un deslizo quedó embarazada y dio a luz una niña, que entró en la cocina de su casa del pueblo de Hoyos.

La señora ha quedado a disposición del Juzgado.

Por cierto que, en su declaración ha dado muestras de una gran serenidad.

Banda municipal.

Programa del concierto que se efectuará en el Retiro el día 16 de Junio de 1912, a las once y media de la mañana:

1.ª «Tirana», de «El Barberillo de Lavapiés», Barberi.

2.ª «Coriolano», ópera, Beethoven.

3.ª «Los murmullos de la selva», Wagner.

4.ª Fantasia de «Werther», Massenet.

5.ª Intermedio de la zarzuela «La boda de Luis Alonso», Giménez.

6.ª «Coriolano», ópera, Beethoven.

7.ª «Los murmullos de la selva», Wagner.

8.ª Fantasia de «Werther», Massenet.

9.ª Intermedio de la zarzuela «La boda de Luis Alonso», Giménez.

10.ª «Coriolano», ópera, Beethoven.

11.ª «Los murmullos de la selva», Wagner.

12.ª Fantasia de «Werther», Massenet.

13.ª Intermedio de la zarzuela «La boda de Luis Alonso», Giménez.

14.ª «Coriolano», ópera, Beethoven.